



3 DE DICIEMBRE: DÍA PANAMERICANO DEL MÉDICO.

Por: Dr. AMIN ARIZA FONTALVO. Médico Dermatólogo.

Esta conmemoración del día del Médico es diferente a todas las anteriores; se ha mostrado la esencia del SISTEMA DE SALUD EN COLOMBIA, ha mostrado su profunda crisis, la cual se vive de manera especial en nuestro país, con la pandemia del COVID-19. Este día no es una fiesta en la que nos congratulemos, ni siquiera nos podemos abrazar, es un día de reflexión que nos debe conducir al propósito de producir un CAMBIO ESTRUCTURAL DE LA LEY 100, la cual es generadora de los desastres mortíferos de 58 médicos en Colombia. Desastres evitables.

Se siguen infectando médicos y trabajadores de la salud al igual de lo que sucede en la población en general a la fecha, en los últimos días se han contabilizados 9,000-casos nuevos de los cuales hay aproximadamente 300 en aislamiento. De ellos han muerto 257, muertes que sean podido evitar, al igual los contagios y la enfermedad en sí.

A los médicos, no solo nos duele profundamente los ENFERMOS Y LAS MUERTES por COVID de la población en general sino también las muertes de nuestros colegas. Repito este desastre generado por el COVID-19 tiene como explicación el actual sistema de salud fundamentado en la ganancia y las pocas inversiones en la educación a la ciudadanía y en la SALUD PÚBLICA

En este nuevo aniversario del día del médico nos corresponde realizar propuestas correctivas que transformen sustancialmente o mejor que -DEROGUEN la ley100 y en su lugar que funcione un NUEVO SISTEMA DE SALUD que priorice la salud preventiva y que promueva cambios en los estilos de vida, por supuesto utilizando la alta tecnología para combatir la enfermedad. SALUD, EDUCACIÓN COMUNITARIA Y ATENCIÓN DE ALTA CALIDAD deben caminar de la mano.

La pandemia debe servir para lograr cambios en el sistema de salud, avanzar en prevención de la enfermedad y promoción de la salud y educación comunitaria, cambios todos que requieren inversiones para cubrir costos y gastos que tengan como meta el bienestar ciudadano y no como las actuales inversiones realizadas para afrontar el COVID -19, las cuales son exorbitantes, cruzadas como están por la corrupción Podemos cambiar desde ya, acordando las reformas y cambios bien focalizados hacia combatir la actual pandemia y las futuras. Los médicos, conscientes y sensibles ante el dolor humano conocemos y estamos en disposición de lograrlo.

Comencemos ya.